

Aspirinas para el alma

• Enviado: junio 25, 2020 • Aceptado: agosto 21, 2020

Bodegón

Puedo dejar que mis manos te muestren sus caricias,
su olor a muerte y pólvora de médico militar,
su movimiento cuando te recorren íntegramente
intentando describirte.

Puedo llenar mis ojos de tu corporalidad
grabarme cada gesto de tu rostro,
cuando va de la ternura a la pasión
y se lanza a volar en libertad.

Puedo dejar que mi cuerpo sienta tu desnudez,
los pliegues sensuales de tus manos y pies,
y se meta en cada una de tus células
viajando apasionado a otros universos.

Pero me siento un bodegón de vaso y jarra medio vacíos,
con frutas que no alimentan, una simple figura posando ante la vida,
porque no puedo compartir con tus manos, tus ojos y tu cuerpo,
este amor, que por vos siento.

Roger Saenz Escobar

Facultad de Salud Pública y Enfermería,
UMSNH

Bodegón con
pastel de frutas y
diversos objetos
Willem Claesz.
Heda. 1634.
© Fundación
Colección Thyssen-
Bornemisza,
Madrid.

